

# HOJA DOMINICAL

PARROQUIA MATRIZ DE SAN AGUSTÍN Y SANTUARIO DE SANTA RITA

Plaza de San Agustín, 5 - Vegueta - 35001 - Las Palmas de Gran Canaria - Tif 928 311 582

www.parroquiasanagustin.org  parroquiasanagustin@gmail.com

Nº 1.005

Domingo 3º de Cuaresma - Ciclo C - 3ª Semana del Salterio ♦ 28 de febrero de 2016



## PRIMERA LECTURA: Éxodo 3,1-8a.13-15

Lectura del libro del Éxodo.

En aquellos días, Moisés pastoreaba el rebaño de su suegro Jetró, sacerdote de Madián. Llevó el rebaño trashumando por el desierto hasta llegar a Horeb, la montaña de Dios. El ángel del Señor se le apareció en una llamarada entre las zarzas. Moisés se fijó: la zarza ardía sin consumirse.

Moisés se dijo: «Voy a acercarme a mirar este espectáculo admirable, a ver por qué no se quema la zarza».

Viendo el Señor que Moisés se acercaba a mirar, lo llamó desde la zarza: «Moisés, Moisés».

Respondió él: «Aquí estoy».

Dijo Dios: «No te acerques; quítate las sandalias de los pies, pues el sitio que pisas es terreno sagrado».

Y añadió: «Yo soy el Dios de tus padres, el Dios de Abrahán, el Dios de Isaac, el Dios de Jacob».

Moisés se tapó la cara, porque temía ver a Dios. El Señor le dijo: «He visto la opresión de mi pueblo en Egipto y he oído sus quejas contra los opresores; conozco sus sufrimientos. He bajado a librarlo de los egipcios, a sacarlo de esta tierra, para llevarlo a una tierra fértil y espaciosa, tierra que mana leche y miel».

Moisés replicó a Dios: «Mira, yo iré a los hijos de Israel y les diré: "El Dios de vuestros padres me ha enviado a vosotros". Si ellos me preguntan: "¿Cuál es su nombre?", ¿qué les respondo?».

Dios dijo a Moisés: «"Yo soy el que Soy"; esto dirás a los hijos de Israel: "Yo soy" me envía a vosotros».

Dios añadió: «Esto dirás a los hijos de Israel: "El Señor, Dios de vuestros padres, el Dios de Abrahán, Dios de Isaac, Dios de Jacob, me envía a vosotros. Este es mi nombre para siempre: así me llamaréis de generación en generación"».

## SALMO RESPONSORIAL:

Sal 102, 1b-2. 3-4. 6-7. 8 y 11 (R./: 8a)

**R./.** *El Señor es compasivo y misericordioso.*

**V./.** Bendice, alma mía, al Señor,  
y todo mi ser a su santo nombre.  
Bendice, alma mía, al Señor,  
y no olvides sus beneficios. **R./.**

**V./.** Él perdona todas tus culpas  
y cura todas tus enfermedades;  
él rescata tu vida de la fosa,  
y te colma de gracia y de ternura. **R./.**

**V./.** El Señor hace justicia  
y defiende a todos los oprimidos;  
enseñó sus caminos a Moisés  
y sus hazañas a los hijos de Israel. **R./.**

**V./.** El Señor es compasivo y misericordioso,  
lento a la ira y rico en clemencia.  
Como se levanta el cielo sobre la tierra,  
se levanta su bondad sobre los que lo temen. **R./.**

## SEGUNDA LECTURA: 1ª Corintios 10, 1-6. 10-12

Lectura de la 1ª carta del apóstol san Pablo a los Corintios.

No quiero que ignoréis, hermanos, que nuestros padres estuvieron todos bajo la nube y todos atravesaron el mar y todos fueron bautizados en Moisés por la nube y por el mar; y todos comieron el mismo alimento espiritual; y todos bebieron la misma bebida espiritual, pues bebían de la roca espiritual que los seguía; y la roca era Cristo. Pero la mayoría de ellos no agradaron a Dios, pues sus cuerpos quedaron tendidos en el desierto.

Estas cosas sucedieron en figura para nosotros, para que no codiciemos el mal como lo codiciaron ellos. Y para que no murmuréis, como murmuraron algunos de ellos, y perecieron a manos del Exterminador.

Todo esto les sucedía alegóricamente y fue escrito para escarmiento nuestro, a quienes nos ha tocado vivir en la última de las edades. Por lo tanto, el que se crea seguro, cuídese de no caer .

**CONVERTÍOS -DICE EL SEÑOR-,  
PORQUE ESTÁ CERCA EL REINO DE LOS CIELOS.**



## EVANGELIO: Lucas 13, 1-9



Lectura del santo Evangelio según san Lucas.

**E**n aquel tiempo se presentaron algunos a contar a Jesús de los galileos, cuya sangre había mezclado Pilato con la de los sacrificios que ofrecían. Jesús respondió:

«¿Pensáis que esos galileos eran más pecadores que los demás galileos porque han padecido todo esto? Os digo que no; y, si no os convertís, todos pereceréis lo mismo. O aquellos dieciocho sobre los que cayó la torre en Siloé y los mató, ¿pensáis que eran más culpables que los demás habitantes de Jerusalén? Os digo que no; y, si no os convertís, todos pereceréis de la misma manera».



Y les dijo esta parábola: «Uno tenía una higuera plantada en su viña, y fue a buscar fruto en ella, y no lo encontró. Dijo entonces al viñador: "Ya ves, tres años llevo viniendo a buscar fruto en esta higuera, y no lo encuentro. Córdala. ¿Para qué va a perjudicar el terreno?". Pero el viñador respondió: "Señor, déjala todavía este año y mientras tanto yo cavaré alrededor y le echaré estiércol, a ver si da fruto en adelante. Si no, la puedes cortar"».

# PALABRA y VIDA

**S**i no os convertís, todos pereceréis de la misma manera. Para paciencia... la de Dios. Una y otra vez, más allá de nuestras fragilidades y pecados sale a nuestro encuentro para conducirnos a un final feliz. Las lecturas de este domingo tienen un común denominador: la misericordia de Dios no conoce límites. Espera nuestro retorno, aunque constantemente intentemos vivir sin El. Y es que, en multitud de ocasiones, como aquel pueblo dirigido por Moisés también corremos el peligro de mirar hacia atrás. De pensar que lo que abandonamos es mejor que aquello que nos aguarda en la Tierra Prometida. En algunas ocasiones, ¿no dudamos si Dios está con nosotros o caminamos huérfanos?

Muchas veces pensamos que Dios se ha desentendido del mundo. Pero no. Dios sufre con el pueblo que sufre. Dios llora con el pueblo que llora. Y además, en esas calamidades le inyecta valor y fe para superar esas situaciones difíciles. El pueblo de Israel las padeció y nosotros, como pueblo de la Nueva Alianza, seguimos soportando diversas encrucijadas y el Señor no deja de alentarnos.

Dios sigue esperando mucho de nosotros y no podemos quedarnos con los brazos cruzados. El riesgo de muchos que nos llamamos cristianos, es que nos conformemos con ser simples ramas de un frondoso árbol que no produce frutos. No nos contentemos con llevar una vida cristiana de frondosa apariencia externa. Esforcémonos por dar buenos frutos, frutos de obras de misericordia tanto corporales como espirituales. Actualmente, ¿Qué frutos estamos dando?

## SEGUIDORES DE JESÚS

### San Suitberto

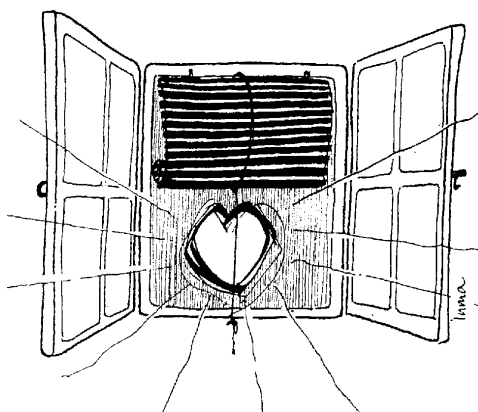
1 de marzo

Nacido en Gran Bretaña, donde se hizo monje.

Acompañó a san Wilibrordo en su apostolado en Frisia, Países Bajos. Predicó con abundante fruto en Brabante y otras regiones de los Países Bajos, y en el año 693 fue consagrado obispo por san Wilfrido.

Pasó luego a evangelizar en Westfalia del sur, Alemania, donde fundó un monasterio

Murió, ya anciano, el año 713.



*¿Cómo acoyo al que me necesita?*

## EVANGELIO DEL DÍA

⇒ **Lunes 29:** Lucas 4, 24-30.

*Jesús, igual que Elías y Eliseo, no ha sido enviado únicamente a los judíos.*

⇒ **Martes 1:** Mateo 18, 21-35.

*Si cada cual no perdona de corazón a su hermano, tampoco el Padre les perdonará.*

⇒ **Miércoles 2:** Mateo 5, 17-19.

*Quien cumpla y enseñe será grande.*

⇒ **Jueves 3:** Lucas 11, 14-23.

*El que no está conmigo está contra mí.*

⇒ **Viernes 4:** Marcos 12, 28b-34.

*El Señor, nuestro Dios, es el único Señor, y lo amarás.*

⇒ **Sábado 5:** Lucas 18, 9-14.

*El publicano bajó a su casa justificado, y el fariseo no.*



## DAR POSADA AL PEREGRINO

Otra Obra de Misericordia es:

### Acoger al peregrino, al necesitado

En una época de tan vastas migraciones, un gran número de personas deja sus lugares de origen y emprende el arriesgado viaje de la esperanza, con el equipaje lleno de deseos y de temores, a la búsqueda de condiciones de vida más humanas. No es extraño, sin embargo, que estos movimientos migratorios susciten desconfianza y rechazo, también en las comunidades eclesiales, antes incluso de conocer las circunstancias de persecución o de miseria de las personas afectadas. Esos recelos y prejuicios se oponen al mandamiento bíblico de acoger con respeto y solidaridad al extranjero necesitado.

Hoy no es fácil abrir la puerta de la casa, cada vez más defendida. Son muchos los peregrinos que llaman a nuestra puerta: mendigos, transeúntes, extranjeros, refugiados, drogadictos... Toda una herida abierta, que exige soluciones no sólo personales sino estructurales. Acoge al que llama a la puerta de tu casa, pero no sólo materialmente sino cordialmente. Todo el que se acerca a ti es un peregrino, que a lo mejor sólo te pide una palabra, una sonrisa o una escucha.

¿Soy capaz de acoger al que me necesita? ¿Cómo puedo concretar la acogida al que lo necesita?



## ORACIÓN

**Dios bueno y Padre nuestro,  
nos acoges cada día  
con entrañas misericordiosas,  
nos perdonas y nos alimentas,  
durante toda nuestra vida.  
Concédenos amar y acoger  
con un corazón sincero,  
dando abundantes frutos,  
con hechos concretos,  
con obras de misericordia,  
tanto materiales como espirituales,  
a los abandonados y emigrantes,  
a los tristes y desconsolados,  
y a los que sufren por cualquier motivo,  
para que un día nos veamos todos  
reunidos como una gran familia,  
en el Banquete del Reino de los Cielos.  
Amén.**